

CENTRO PARA EL ESTUDIO
DE LA HISTORIA DE LAS
CIENCIAS NATURALES
"DOCTOR ENRIQUE BELTRÁN"

*Del conocimiento
de las ciencias biológicas
a la protección
de los recursos naturales
en México*

Enrique Beltrán Gutiérrez

El doctor Enrique Beltrán (1903-1994), además de ser el primer biólogo profesional egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue también el primer científico mexicano que con una clara visión precursora identificó el necesario vínculo entre el conocimiento de las ciencias naturales y su aplicación para proteger la naturaleza de la creciente acción devastadora del ser humano.

Los documentos que a continuación se presentan son una muestra de su auténtica vocación, un tanto precoz por el estudio de la biología y la conservación de los recursos naturales.

En 1918 don Alfonso L. Herrera, uno de los más importantes biólogos mexicanos, en ese momento director de Estudios Biológicos de la Secretaría de Fomento de la que dependía el Museo Nacional de Historia Natural, le dirigió una carta a Enrique Beltrán, quien contaba con apenas 15 años de edad; en ella daba respuesta a su inquietud sobre los sistemas de clasificación zoológica que se usaban en el museo (Documento 1).

Posteriormente le informó, en 1921, que cuando hubiera una vacante en la Dirección de Estudios Biológicos atendería sus deseos para ser admitido (Documento 2).

En 1922, a los 19 años, cuando cursaba el segundo año de la carrera para obtener el grado de "profesor académico en ciencias naturales" (equivalente hoy en día a la licenciatura en biología), Enrique Beltrán fue admitido como practicante de la sección de fisiología comparada.

En 1923 ya estaba trabajando formalmente en la Dirección de Estudios Biológicos de la Secretaría de Agricultura y Fomento. El profesor Herrera le acusó recibo de un reporte de sus investigaciones sobre plantas e insectos en Jalapa, Veracruz (Documento 3).

Desde muy joven el doctor Beltrán obtuvo un merecido prestigio en México por sus méritos científicos, y gracias a sus tempranas experiencias educativas en el extranjero (obtuvo en 1933 un doctorado con especialidad en zoología en la Universidad de Columbia, en Nueva York), desarrolló una visión internacionalista, aplicable en el ejercicio de sus especialidades disciplinarias, que le permitió acercarse con más facilidad a una conceptualización integral e integradora, sobre las relaciones del ser humano y la naturaleza.

En la década de los cuarenta el doctor William Vogt fue la persona que más influyó para que el doctor Beltrán se orientara definitivamente en el

campo de la conservación de los recursos naturales. Las dos cartas que se incluyen en este texto ilustran perfectamente la relación entre ambos (Documentos 4 y 5). El doctor Vogt fue jefe de la División de Ciencia y Educación en la Oficina de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos y jefe de la Sección de Conservación de la Unión Panamericana, hoy Organización de Estados Americanos (OEA).

En 1948, recién terminada la segunda Guerra Mundial, el doctor Beltrán fue invitado a formar parte del grupo que constituyó, en Fontainebleau, Francia, la Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza (UIPN), que posteriormente cambió su nombre a Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), organismo no gubernamental internacional, que desde su creación agrupa a organizaciones conservacionistas, entidades gubernamentales y organismos internacionales, estableciendo una cooperación mundial única en su género. El doctor Beltrán fue vicepresidente de este prestigiado organismo de 1954 a 1958, y en 1966 recibió su máximo reconocimiento con la medalla John C. Phillips.

La trayectoria profesional, humanista y científica del doctor Beltrán, documentada directa e indirectamente a través del valioso acervo que conforman tanto sus archivos como su biblioteca, permite asomarse y entender la evolución en nuestro país de ese lento e indispensable proceso de toma de conciencia sobre la interdependencia del ser humano y la naturaleza, y como consecuencia, de la obligación ética y práctica de proteger los recursos naturales y el medio ambiente en México y en el mundo.

Su preocupación por la protección de los recursos naturales renovables de México lo convenció de la necesidad de crear un organismo

que atendiera esta inquietud. En 1952 se constituyó la organización pionera en nuestro país, el Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (IMERNAR), gracias a la generosa aportación de 100 000 dólares de la institución norteamericana Charles Lathrop Pack Forestry Foundation (Documento 6) y de un grupo de destacados mexicanos, preocupados también por la conservación del medio ambiente.

En 1968, Tom Gill, quien había sido secretario de la mencionada fundación, en reconocimiento a la labor del doctor Beltrán, dispuso un legado de 50 000 dólares para que después de su muerte se destinaran a los trabajos del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (Documento 7).

El Centro para el Estudio de la Historia de las Ciencias Naturales y la Biblioteca del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables ofrecen una muestra de la disciplina y el rigor científico con que se fueron abordando, por parte de investigadores mexicanos, distintos temas vinculados con la problemática de la protección de la naturaleza como indispensable sustento para la definición de políticas y la aplicación de programas y proyectos concretos; también contienen un registro cronológico de la evolución en el cambio de actitudes de la sociedad mexicana y en otros países acerca de la percepción de la magnitud e importancia de los daños al medio ambiente y sobre las necesarias medidas para mitigarlo y revertirlo.

Los acervos documentales, iconográficos y bibliográficos que integran el archivo y la biblioteca del doctor Enrique Beltrán están en espera de ser trabajados e interpretados, con la seguridad de que aportarán ricas experiencias, aplicables hoy en día, para lograr un mejor aprovechamiento y protección de los recursos naturales de México y del mundo.

DOCUMENTO 1. Carta del profesor Alfonso L. Herrera, Director de Estudios Biológicos de la Secretaría de Fomento, a Enrique Beltrán, México, D.F., septiembre 17, 1918.

SECRETARIA DE FOMENTO

COLONIZACION E INDUSTRIA

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DEL

DIRECTOR DE ESTUDIOS BIOLÓGICOS



México, 17 de septiembre de 1918.

Sr. D. Enrique Beltrán, Jr.

Apartado Postal, 4561

Ciudad, D.F.

Muy estimado señor:

Tengo el gusto de contestar la atenta carta de usted, fecha 12 de los corrientes, manifestándole que la clasificación zoológica que aceptamos en el Museo Nacional de Historia Natural, es la que se encuentra en la Biología Centrali-Americana, y para animales extranjeros la que se acepta en los catálogos del Museo Británico. En algunos casos particulares se siguen las clasificaciones más recientes de los Profesores del Museo Nacional de los Estados Unidos y del Museo de Nueva York.

Aprovecho esta oportunidad para suscribirme de usted, con la mayor consideración, afmo. y atto. s. s.

P.S. Las obras que menciono, puede usted pasar a consultarlas, cuando guste, a la Biblioteca de esta Dirección.

DOCUMENTO 2. Carta del profesor Alfonso L. Herrera, Director de Estudios Biológicos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, a Enrique Beltrán, México, D.F., octubre 7, 1921.

SECRETARIA
DE
AGRICULTURA Y FOMENTO
DIRECCION DE ESTUDIOS BIOLÓGICOS
CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL DIRECTOR

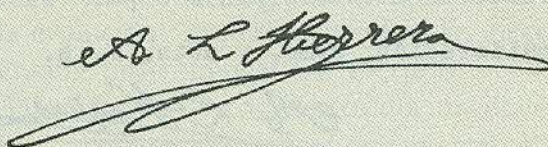
México, D.F., octubre 7 de 1921.

Sr. Dn. Enrique Beltrán, jr.
Av. J.M. Pino Suárez, núm.52.
C I U D A D .
- - - - -

Muy señor mío:

Tengo el gusto de manifestar a usted, en contestación a su atenta carta fecha 28 de septiembre último, que cuando haya alguna vacante me será satisfactorio obsequiar sus deseos y que al efecto ya tomo de ellos la debida nota.

Soy de usted su afectísimo y atento seguro servidor.



SECRETARIA DE AGRICULTURA Y FOMENTO.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DEL
DIRECTOR DE ESTUDIOS BIOLÓGICOS.

Balderas 94. México, D. F.

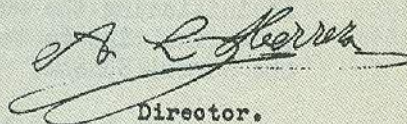
julio 10 de 1923.

Sr. Prof. don Enrique Beltrán,
Hotel Alhambra.
Veracruz, Ver.

Muy estimado amigo:

Tengo el gusto de contestar la atenta carta de usted, fecha 4 de los corrientes, manifestándole que por ella quedo impuesto de la forma en que aprovecharon el tiempo de su permanencia en la ciudad de Jalapa, Ud. y el señor Cortés.

De acuerdo con los deseos de usted, ya ordeno se le remita una parrilla para colectar plantas. Quedo en espera de la colección de ejemplares de insectos de que me habla usted, y deseándole todo bien, lo mismo que a su compañero, el Sr. Cortés, me suscribo afectísimo amigo y atento seguro servidor.


Director.

LA UNIÓN PANAMERICANA, CREADA EN 1890, ES UNA INSTITUCIÓN INTERNACIONAL INTEGRADA Y SOSTENIDA POR LAS VEINTIUNA REPÚBLICAS AMERICANAS Y REGIDA POR UN CONSEJO DIRECTIVO COMPUESTO DE UN REPRESENTANTE DESIGNADO POR CADA UNO DE LOS RESPECTIVOS GOBIERNOS. ES EL ORGANISMO CENTRAL DEL SISTEMA INTERAMERICANO. LOS FINES QUE PERSEGUIE SON LOS DE PROMOVER LA PAZ Y LA AMISTAD ENTRE LOS PUEBLOS AMERICANOS MEDIANTE EL FOMENTO DE SUS RELACIONES POLÍTICAS, ECONÓMICAS, JURÍDICAS, SOCIALES Y CULTURALES.

UNIÓN PANAMERICANA



WASHINGTON 6. D. C., E. U. A.

ARGENTINA
BOLIVIA
BRASIL
COLOMBIA
COSTA RICA
CUBA
CHILE
ECUADOR
EL SALVADOR
ESTADOS UNIDOS

VENEZUELA

October 30, 1947

Professor Enrique Beltrán
Instituto de Enfermedades Tropicales
Apartado 1079
México, D.F.

Dear Enrique:

With this letter I have the pleasure and privilege of presenting to you my very good friend and collaborator, Mr. Harold Coolidge, the National Research Council. He will explain to you his mission in Mexico in connection with the UNESCO meeting, and I shall be very grateful if you will do anything you can to make his visit fruitful and enjoyable. If possible, I should like him to know Osorio I and Jorge Tamayo. Mr. Coolidge has long been one of our most ardent and effective conservationists, and he was one of the prime movers in initiating the work of the Pan American Union. I hope you will also find time to tell him of the work you are doing, especially at the Normal School.

I wish I were to be there with you, but I must leave today for the West, to make arrangements for our own conservation conference for next spring.

With warm regards as always,

Sincerely,

William Vogt, Chief
Conservation Section

DOCUMENTO 5. Carta del doctor William Vogt, Jefe de la Sección de Conservación de la Pan American Union, al doctor Enrique Beltrán, Estados Unidos de Norteamérica, octubre 13, 1949.

ARGENTINA • BOLIVIA • BRAZIL • CHILE
COLOMBIA • COSTA RICA • CUBA • DOMINICAN
REPUBLIC • ECUADOR • EL SALVADOR



GUATEMALA • HAITI
NICARAGUA • PANAMA
UNITED STATES • VENEZUELA

GENERAL SECRETARIAT
PAN AMERICAN UNION
Washington 6, D. C., U. S. A.

October 13, 1949

Dr. Enrique Beltrán
Apartado 1079
México, D. F.

Dear Enrique:

I am just back from Brazil and find your letter of September 19. I am very pleased to report that I had nothing to do with selecting you as the winner of the Conservation Award, since it is gratifying to have the distinguished group of judges independently reach the conclusion that I would have arrived at. You richly deserved it and I hope that it will substantially help you in expanding your work in Mexico.

I shall be interested to know how you plan to use the money. If it includes travel, I hope we are going to have you with us in Washington for some time.

Incidentally, has it been possible for you to do anything further about the translation and publication of Whitaker's Life and Death of the Land? I have such a growing interest in conservation that I feel certain that if this book were published by such a group as Fondo de Cultura it would be widely welcomed throughout Latin America. I am sure I could help with the promotion of sales.

With best regards,

Sincerely,

William Vogt, Chief
Conservation Section

The Organization of American States originated in 1890 at the first international Conference of American States. Its definitive Treaty was signed at the Ninth Conference in 1948. Its purpose is to promote an order of peace and justice, to strengthen solidarity, to foster cooperation among the Member States, and defend their sovereignty, independence and territorial integrity. Within this framework, the Organization is a regional agency. The Pan American Union is the central, permanent organ and General Secretariat of the Organization.



CHARLES LATHROP PACK
FORESTRY FOUNDATION

1214 Sixteenth Street, N. W.
Washington 6, D. C.

RANDOLPH G. PACK, Jr.
Danien, Conn.
ARTHUR H. PACK, Vice
Abiquiu, N. M.
TOM GILL, Executive
Washington, D.
JAMES A. O'HEARN, Jr.
New York, N. Y.

September 23 1954

Professor Enrique Beltran,
Apartado Postal 1079,
Mexico, D.F., Mexico

Dear Enrique:

It would be very difficult for me to describe to you my deep satisfaction and very keen pleasure in reading El Arbol, el Bosque y el Hombre. In writing this, you have done a service to Mexican forest and Mexican forestry that would be hard to measure. Especially I admired the sense of balance you gave in explaining the various roles the forests have to play. I hope that the article is given very wide distribution, and in this connection I should appreciate your sending me ten or twelve extra copies which I myself may distribute to foresters and conservationists throughout Latin America.

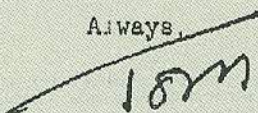
Incidentally, I have made a habit of sending publications of the Institute to Graf von der Recke, in charge of the FAO Forestry Office in Rio de Janeiro. It occurs to you that you may be doing the same and I have no wish to duplicate your mailing list, but I know that he is very much interested in the work the Institute is doing, and unless you yourself are mailing him material, I shall continue send publications on to him, including your own.

Last week Randolph and I talked over the phone, and I promised to send him an English condensation of both your last publications. He told me that he had sent a copy of Los Recursos Naturales de Mexico en Nuestra Economia to Eduardo Villaseñor, and that Villaseñor had spoken very well of it. Certainly material like this should not only help make the Institute better known, but should bring it to distinction throughout the scientific world.

Whether I shall be able to see you again before I leave for India is problematical. Randolph expects to come to Mexico in November, but for me that will be too late, since I must be leaving not later than November 8 for Japan. So if I come, it will probably be early in October, and I shall write you just as soon as I can make a definite decision. Meanwhile, I hope that Ross Moore will press for a forester being sent to Mexico. He seemed so favorable toward it when I last saw him that I find it difficult to understand why he has done nothing since then.

Again my best congratulations on a splendid contribution to forestry literature.

Always,


TOM GILL, Executive Director

TOM GILL
1500 MASSACHUSETTS AVENUE
WASHINGTON, D. C. 20005

21 January 1968

Dear Enrique:

This day is my 77th birthday and I want to leave this short message for you before it is too late.

You already know how great is my admiration for all that you have done for the Institute, for forestry and for world conservation. It is in token of this that I am leaving 50,000 U.S. dollars to the Institute to aid your future work.

You also know, I hope, of my own deep personal affection for you, quite apart from my admiration for your professional stature. Memories of the days we have worked together and talked together have enriched my own past more than I can say. It has been a very precious thing to have had your friendship across the years.

Since my very early days, Mexico has been very close to my heart - I have loved its land, its people and its magnificent past. May the year ahead hold great happiness and accomplishment.

always
Tom